

ESCUCHAR EL MOVIMIENTO: LA EXPRESIÓN CORPORAL

Hear the move: the body language

Miroslava Cruz Aldrete, María Teresa López Lorenzo, Miguel Ángel Villa Rodríguez *

Resumen

En este trabajo discutimos la relación entre el lenguaje, el cuerpo y la educación (artística y física), a partir de la experiencia en el Taller de expresión corporal con un grupo de niños de entre 4 y 11 años de edad, quienes acuden a la Clínica de Comunicación Humana de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, por presentar algún tipo de alteración en el desarrollo, problemas de lenguaje, dificultades en la lengua escrita o en el cálculo. Se ha delegado la educación del cuerpo a la clase de educación física, o a una intervención terapéutica, ignorando la educación artística y la relevancia del gesto como palabra, que en suma favorecen la formación personal, social y educativa de los alumnos. Creemos que formar una sociedad más justa e igualitaria reclama un espacio en donde los alumnos se reconozcan como seres únicos capaces de expresar con la palabra o con el gesto.

Palabras clave: expresión corporal, educación artística, educación física.

Abstract

In this paper we discuss the relationship between language, body and education (art and physical), from the experience in the body expression workshop with a group of children between 4 and 11 years old, who come to the Human Communication Clinic of the University of the State of Morelos, to present some kind of alteration in the development, language problems, difficulties in written language or in the calculation. Education of the body has been delegated to physical education class or therapeutic intervention, ignoring arts education and the importance of gesture as a word, which favor the formation adds personal, social and educational for students. We believe that form a more just and egalitarian society demands a space where students are recognized as unique beings capable of expressing with the word or gesture.

Keywords: body language; art education; physical education.

* Licenciatura en Educación Especial en el área de Audición y Lenguaje. Doctora en Lingüística por El Colegio de México. Tiene diversas publicaciones sobre atención a la diversidad y educación inclusiva, en particular sobre la atención a la comunidad sorda, así como estudios sobre la gramática de la Lengua de Señas Mexicana. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Humanidades. Profesora Investigadora de Tiempo Completo. miroslm@gmail.com

** Licenciatura en Educación Especial en el área de Audición y Lenguaje. Maestría en Atención a la Diversidad y Educación Inclusiva. Su trabajo se centra en la combinación del arte (literatura y expresión corporal) en atención a los alumnos con o sin necesidades educativas especiales. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Comunicación Humana. Dirección de Educación Especial. Gobierno de Veracruz. Maestra de educación especial. matelolo@hotmail.com

*** Licenciatura en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM. Maestría en Neuropsicología por la Universidad Autónoma de Barcelona. Doctorado en Psicología de la Salud por la Universidad de Guadalajara. México. Profesor Investigador de Tiempo Completo. Titular C. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. UNAM. Fundador del primer programa de Maestría en Neuropsicología en América Latina, UNAM. mavilla@unam.mx

INTRODUCCIÓN

El cuerpo y el movimiento constituyen una realidad indisociable, el cuerpo es movimiento, desde que nacemos experimentamos el mundo a través de nuestro cuerpo, dominamos la gravedad y el espacio desplazándonos primero en cuatro puntos y posteriormente sobre nuestras extremidades inferiores. Dejamos libre las manos para tomar objetos, para continuar el descubrimiento de nuestro mundo, para comunicarnos, pues el acto de apuntar dirigiendo la mano o el dedo índice hacia un lugar determinado es fundamental para la adquisición del lenguaje tanto en las lenguas orales como en las lenguas de señas.

El cuerpo es una representación y no solo una realidad biológica, no en balde su concepción es un constructo cultural y social. De ahí que la escuela como una institución ejerza una influencia y dominio sobre el mismo. Por ejemplo, se nos educa para mantenernos varias horas sentados en un mobiliario que quizá no es adecuado para nuestro cuerpo. Se nos enseña a mantener una postura “adecuada” para atender las clases; se enfatiza la distinción entre las actividades que pueden hacer los niños a diferencia de las niñas, no solo en los deportes, también en las manualidades, pues a las mujeres se les conducirá a la actividad de bordado, mientras que a los varones seguramente a la carpintería. Y qué decir de los mismos juegos tradicionales, tempranamente reconocemos que hay una cultura lúdica masculina y otra femenina que se nos impone, atentar contra esa realidad tiene como consecuencia distintos tipos de sanciones Bourdieu, 2000). La escuela debiera favorecer la integración de niños y niñas en todas las actividades y en todos los deportes, que sea por libre elección su realización y no por imposición (Butler, 2002).

La escuela nos prepara para aprender a silenciar y a inmovilizar nuestro cuerpo -que fuera nuestro primer instrumento de comunicación con el mundo- en pro de una adaptación social que no admite determinadas conductas corporales en el aula. En este sentido, compartimos las palabras de Varela (1991) quien expone que dominar y controlar el cuerpo, que no educarlo, ha sido una de las finalidades de la escuela como institución. La escuela, de manera selectiva, ponderó e incorporó saberes y conocimientos vinculados a la lengua escrita, matemáticas, historia, ciencias naturales, entre otras, en detrimento o desprecio de lo corporal. De tal manera que la atención

al cuerpo como objeto de la educación formal se le ha restringido a la clase de educación física. Y en el momento actual, al atender a la educación artística, se restringe las más de las veces a la realización de bailables, de danzas tradicionales, o a la elaboración de ciertas artesanías.

Cabe resaltar que en ambas asignaturas (educación física y educación artística) el cuerpo no solo es visto como una entidad biológica, sino que se hace mención a la capacidad de comunicarnos a partir del mismo. Al respecto, en el programa de Educación Física dictado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) en México se enfatiza que la asignatura de educación física es sobre todo educación, cuya peculiaridad reside en que se opera a través del movimiento. Y, que en este sentido el movimiento habría que entenderlo “no como una mera movilización mecánica de los segmentos corporales, sino como la expresión de percepciones y sentimientos, de tal manera que el movimiento consciente y voluntario es un aspecto significativo de la conducta humana” (SEP, 2009, p. 12); es innegable que se hace referencia a la expresión corporal, no obstante, en los hechos, la mayoría de las veces, la clase de educación física consiste en la realización de ejercicios cardio-respiratorios y en la práctica de un deporte en particular.

En México vivimos un momento de cambio en la educación con la propuesta de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) (SEP, 2009a) en donde se resalta la importancia de las artes en el contexto escolar para la formación integral del alumnado, que se traduce en la selección de contenidos que se organizan en cuatro áreas disciplinarias (música, teatro, danza y artes visuales). Sin duda, como en el mismo documento de la RIEB se menciona, la educación artística brinda diversas posibilidades para el desarrollo de los distintos aspectos que integran la personalidad de los alumnos, y asimismo constituye un medio estratégico para fortalecer la relación de los alumnos con su entorno natural y cultural.

Como podemos observar, tanto en el ámbito de la educación física, como en el de la educación artística, destaca la expresión corporal, el cuerpo adquiere un papel fundamental para la educación y para la comunicación (Kendon, 2004). Por supuesto, el abordaje de estas áreas demanda del docente ciertas habilidades y conocimientos para su adecuada

instrumentación. Y, sobre todo, desde nuestro punto de vista, demanda que el docente se reconozca a sí mismo como un ser cargado de una ideología particular, con sus propias creencias, tradiciones e historia, forma de comunicarse y por ende de la concepción que tiene de su propio cuerpo.

En este sentido al maestro se le demanda como parte del contenido de la asignatura de educación artística abordar la expresión corporal tal como lo manifiesta la SEP (2009a). La pregunta sería cómo hacerlo, cuando el cuerpo del maestro ha sido sistemáticamente silenciado. En opinión de Lapiere (1990, p. 13) el abordaje del papel del cuerpo en la educación implica reconocer que no se trata solamente del cuerpo del niño, sino también del cuerpo del educador; dimensión que olvidamos con demasiada frecuencia. Asimismo, considera que “la relación maestro-alumno no es solamente una relación audio-visual a través del lenguaje y la escritura es también una relación psicoafectiva y psicotónica en la que cada uno incluye su personalidad”. Por tanto, señala, el querer modificar la relación pedagógica sin modificar las capacidades de la relación del educador; su capacidad de escuchar o de comprender, e incluso de su poder de dominio sobre el educando, resulta una mera ilusión.

Coincidimos con la reflexión de Lapiere a menudo descubrimos que los docentes tenemos miedo de intentar actividades en las cuales puede ponerse en duda nuestra habilidad para los juegos, para resolver conflictos, para dejar que los alumnos se organicen de la forma en que ellos consideren oportuna. No hemos dialogado con nuestro cuerpo, hemos sido sometidos y reproducimos esa situación con el cuerpo de quienes están bajo nuestra coordinación.

Un cuerpo dominado es el cuerpo considerado objeto de tratamiento pedagógico. Si bien, nosotros reconocemos la importancia de las actividades que desde de la psicomotricidad se han empleado para la atención de niños con alteraciones de desarrollo, nos llama la atención que en el ámbito clínico durante mucho tiempo no se haya considerado el cuerpo como una forma de expresión sin fines rehabilitatorios, y no menos importante poco se haya explorado la dimensión artística a través de éste. En este sentido, hemos considerado la pertinencia del desarrollo del taller de expresión corporal anclándolo en el espacio

de la Clínica de Comunicación Humana, considerando entonces al cuerpo como mensaje, dotado de sentido artístico, a partir del cual se puede potenciar el desarrollo integral del ser humano.

Hemos mencionado que la reforma educativa que se lleva a cabo en nuestro país coloca a la educación artística en un lugar importante para la formación del alumnado. Si bien en el discurso así se manifiesta, por ejemplo, en el programa de estudio de primer grado de primaria de la SEP uno de sus objetivos a la letra dice: “reconoce diversas manifestaciones del arte, aprecia la dimensión estética y es capaz de expresarse artísticamente” (2009a, p. 14). Nadie dudaría que desarrollar esta capacidad le permitiría al alumno tomar en cuenta el ámbito artístico como opción para su desarrollo y formación de vida. Sin embargo, es común observar cómo a la asignatura de educación Artística se le resta importancia, y por tanto, lejos nos encontramos de alcanzar el objetivo de que el alumnado reconozca, aprecie o se exprese artísticamente.

Entre otro de los objetivos del programa de estudio de primer grado de primaria de la SEP en el apartado de la asignatura de educación artística se señala que los alumnos “reconozcan las posibilidades de su cuerpo, las valoren y cuiden”. Y, específicamente, con referencia a la expresión corporal se menciona que los alumnos se conozcan y comuniquen, a través de la expresión de sus emociones y empleo de las cualidades del sonido, las formas del cuerpo y sus posibilidades de movimiento, valorando su presencia en el entorno (2009a, p. 281).

En resumen, la asignatura de educación artística en el trayecto de formación del alumnado pretende que cada individuo se conozca a sí mismo, que sea capaz de expresar sus ideas, emociones y sentimientos (cf. SEP, 2006; 2006a, 2006b, 2006c). Echando mano de esa expresión natural que cada sujeto posee de acuerdo a su edad. Para esto se basa en actividades significativas y atractivas para el alumnado y que obviamente les brinden la oportunidad de descubrir lo que son capaces de hacer, de expresar y de crear a través de su propio cuerpo y con los objetos (SEP, 2009a).

Con base en lo anterior, consideramos que el realizar actividades de expresión corporal con un

grupo de niños con características diversas favorecería su atmósfera de trabajo y adquirirían mayor seguridad en sí mismos. Podrían liberarse de inhibiciones personales, además de obtener beneficios físicos como el tono muscular, agilidad y fuerza. Por otra parte, sería una experiencia diferente para ellos en la que tendrían la oportunidad de expresar creativamente a través de su cuerpo las emociones y sentimientos que les provoca las situaciones imaginativas a las que se verían enfrentados, así como los objetos con los que tendrían contacto y la interacción con sus iguales.

Para la realización de este taller solo se consideró la asignatura de educación artística, particularmente la parte relacionada con la expresión corporal. Esta propuesta de intervención tiene como referente la corriente metodológica artístico educativa creada por Patricia Stokoe, quien la inicia en Argentina y la llama Expresión corporal; en la parte educativa se identifica con la pedagogía crítica, la pedagogía abierta y con el Movimiento de Educación por el arte (Stokoe y Schächter, 1990).

Patricia Stokoe, bailarina de formación, habla de la expresión corporal desde un lenguaje artístico y la define como la danza de cada persona, su propia danza, su manera única subjetiva y emocionada de ser y estar, de sentir y decir, con y desde su propio cuerpo. Sustenta a la expresión corporal en tres principios:

1. El concepto de danza libre como la búsqueda de cada individuo, de su propio sello en la manera de bailar. La danza propia.
2. La danza al alcance de todos.
3. La danza, insertada en el Currículo Escolar, considerada de importancia para el desarrollo de todos los chicos.

El planteamiento teórico de Stokoe y Schächter (1990) afirma que el ser humano manifiesta inexpresividad corporal y que esto se debe regularmente a condiciones culturales que marcan los hábitos de una sociedad. Esta es una idea que sigue vigente en nuestros días y si ponemos atención logramos observar en grupos de niños, adolescentes o adultos cómo carecemos de aptitudes para manifestarnos corporalmente. También es común observar que conforme vamos creciendo perdemos espontaneidad para realizar movimientos corporales libres y nos mostramos cohibidos cuando se nos pide crear o expresarnos con nuestro cuerpo.

Habría que analizar a qué se debe el que los niños con los que nos hemos vinculado en nuestra tarea docente manifiesten inexpresividad corporal. Quizá en gran parte se deba a que la educación básica esté prestando mayor atención a cuestiones conceptuales, dejando como secundario aspectos relacionados con el desarrollo de la expresión corporal aun cuando ésta conlleva de manera integral el área física, afectiva e intelectual (Stokoe y Schächter, 1990; Hernández y Moreno, 2010 y Pedraza, 2010).

Al respecto, coincidimos con Schinca (2011) quien expresa que el desarrollo del individuo sería incompleto y antinatural si este se enfocara únicamente al aspecto cognitivo, por el contrario, afirma, este debe percibir, sentir y vivir todas esas situaciones a las que se enfrenta en la vida a través de su propio cuerpo. Considera que esta experiencia le permitiría a cualquier persona apropiarse de información y conceptos, ya que el vivenciarlos los hace más significativos. Aunado a ello, desde el punto de vista de esta autora la oportunidad de una expresión libre fomenta la creatividad y a la vez mejora la relación con sus iguales.

La mayoría de los autores que abordan el trabajo de expresión corporal coinciden en afirmar que ésta es considerada como parte íntegra del ser humano, por tanto, no es posible decir que alguien se expresa corporalmente “bien o mal”, o valorarla en términos de “bonito o feo” o “mejor o peor”. Solo podemos decir como ya señalaba Álvarez (2003) que cada uno de nosotros nos expresamos como podemos o sentimos, sin que en ello exista un factor del aprendizaje. Por tanto, como dice esta investigadora habría que preguntarnos para qué sirve su enseñanza. Y, en el ámbito en que nos desenvolvemos, asumiendo el reto de la educación inclusiva, consideramos fundamental el desarrollo de la comunicación no verbal, favoreciendo lazos de pertenencia grupal independientemente de las características que hacen de cada uno de nosotros seres únicos y valiosos.

MÉTODO

A partir del planteamiento de los autores que hemos citado, se elaboró la propuesta de intervención denominada: “Taller de expresión corporal”. Dicho taller se llevó a cabo con la población infantil que asiste a la clínica de Comunicación Humana perteneciente a

la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. En la clínica se da apoyo de orientación, diagnóstico y tratamiento a la población infantil con alteraciones del desarrollo desde cero hasta los 11 años, asisten a ella niños de distintos municipios del estado y de distintas condiciones sociales, culturales y económicas. El taller se llevó a cabo en el aula de Psicomotricidad de la Facultad de Comunicación Humana.

Participantes

A esta convocatoria solo se integraron 18 menores. Se conformaron dos grupos distribuidos de la siguiente manera.

Grupo A (siete miembros): niños cuyas edades se encontraban entre los 7 y 8 años de edad. A este grupo se integró una niña de 4 años.

Grupo B (once miembros): niños cuyo rango de edad se encontraba entre los 9 y 11 años.

Propuesta de intervención

El taller se realizó del 12 de septiembre al 07 de noviembre de 2012 con un total de nueve sesiones. En la tabla 1 se especifica el objetivo general del taller, así como los objetivos específicos; para el logro de estos objetivos se desarrollaron actividades concernientes a la exploración del espacio en el que se encuentran; desarrollo de la percepción corporal; interacción con los compañeros de grupo; interacción con objetos; transformación de la funcionalidad de su propio cuerpo y de los objetos; y la recepción del estímulo sonoro mediante temas musicales.

TABLA 1. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

El taller tenía actividades de tipo lúdico “para romper el hielo”, por ejemplo, *Me llamo ... y te saludo con ...* esta actividad consistía en formar un círculo con los integrantes del grupo y por turnos cada niño debía decir su nombre al compañero que le seguía hacia su lado derecho. Después de decir el nombre debían elegir una parte de su cuerpo para saludar. Se hacía la recomendación de que fuera otra parte del cuerpo y no solo la mano como comúnmente se saluda.

Se establecieron otro tipo de actividades para fomentar vínculos entre los miembros del grupo; ya fuera en la formación de diadas o grupos de hasta 5 personas, por ejemplo, el juego *Árbol, puente, estrella, rosa y nudo*, en el cual para cada concepto los alumnos tendrán que echar a andar la imaginación

para representarlos corporalmente. Para el árbol es una persona, para el puente se reúnen dos personas y así sucesivamente hasta llegar a 5 personas.

Su creatividad y autonomía se puso en juego en las dinámicas *Foto* y *Soy un animal/objeto*. En la primera, cada vez que se dijera la palabra *foto*, los alumnos detenían el desplazamiento libre que estaban realizando al ritmo de la música por el aula de psicomotricidad para imaginarse que estaban posando para una foto. Y en la segunda, los alumnos se acomodaban en círculo y por turnos pasaban al centro para representar el objeto o animal asignado. Al terminar su representación él o ella elegía el objeto o animal que debería representar el compañero en turno.

Cada una de las sesiones del taller tenía una serie de objetivos que servían de marco para la planeación de las actividades. A manera de ejemplo presentamos en la tabla 2 la carta programática de una de las sesiones realizadas en el taller, los objetivos de dicha planeación se presentan a continuación y de manera seguida la carta programática correspondiente.

Objetivos:

- Tomar conciencia del propio cuerpo para lograr integración del esquema corporal
- Desarrollar la facultad de percibir al otro para interactuar e comunicarse con él
- Descubrir las cualidades que los objetos ofrecen para el desarrollo del juego corporal mediante su textura, color, forma, peso, equilibrio, sonoridad, movilidad

TABLA 2. CARTA PROGRAMÁTICA DE LA 3ª SESIÓN

Como podemos observar en la tabla 2, se tiene un tiempo específico para hacer una actividad de relajación. Al respecto, muestran disposición y permanecen quietos escuchando lo que dice la tallerista. Requiere entre otras cosas de concentración, conciencia y dominio del cuerpo, así como cambio en el patrón de respiración que están acostumbrados a hacer. Varios alumnos mejoraron en la práctica de la respiración, se concentraron en el proceso que va desde la entrada del aire por la nariz y tratan de controlar el desarrollo de la inspiración. No obstante,

en el momento de la expiración todavía se manifiesta la salida del aire de manera brusca, pero se les recuerda que tanto en la inspiración como en la expiración el aire debe circular de manera profunda y lenta.

RESULTADOS

Expresión

Los niños se manifestaron siempre participativos en las actividades que se propusieron. En un principio fue difícil asumir por parte de los miembros del grupo que ellos podían proponer movimientos, hacer suyo el espacio del aula sin que la tallerista tuviera que indicarles cómo y dónde, tendían a seguir o a imitar a algún compañero. Asimismo, cabe resaltar que para el desarrollo del taller era necesario interactuar con el otro, así que los niños tuvieron que vencer su inseguridad de escoger a alguien para formar un equipo, o bien, perder el miedo de no ser escogidos.

Por otra parte, en la actividad en la que tenían que representar un animal o un objeto, nos reveló que los niños tienen temor de ser sancionados, de que su representación no sea la adecuada, expresaban, por ejemplo, que no sabían cómo personificar un determinado animal y esperaban el apoyo de la tallerista para su realización. Esta situación contrarresta al momento en que los alumnos pueden hacer movimientos libres, pues les da gusto, y cuando es solicitada su atención para ir involucrando determinadas partes del cuerpo responden al llamado de forma inmediata.

De manera general podemos decir que la gran mayoría de los niños paulatinamente se volvieron más propositivos, creativos y con libertad para expresarse de diferentes maneras. Hubo un respeto profundo a la identidad de cada uno de los miembros del grupo. Si bien había algunos que se mostraban más tímidos que otros, y esperaban que fuera la tallerista quien les indicara cuándo hablar o participar, había otros que pedían la palabra y se expresaban de manera abierta. De igual manera, hubo niños que en la ejecución de las actividades tendían a la imitación o se mostraban inseguros para inventar un movimiento. Incluso había alguno que manifestaba su incomodidad de ser observado solicitando que la tallerista ya no lo mirara, ante lo cual ésta le decía frases que propiciaran su cambio de actitud, por ejemplo que le gustaba mucho lo que acababa de hacer.

Es interesante la actitud de este integrante del grupo dado que si bien se mostraba intimidado por la observación de la tallerista, al mismo tiempo resultaba poco propositivo para las actividades, y en relación con sus compañeros tendía a mostrar desagrado cuando alguno de ellos proponía un movimiento, como si le afectara que otro niño destacara en lugar de él. Atendiendo a esta situación se le invitaba constantemente a que compartiera sus movimientos, pues a veces no se daba cuenta que está haciendo algo original y en esos momentos la tallerista trataba de que rescatara el movimiento creado y lo felicitaba por su invención. Este hecho nos hacía recuperar la propuesta de Moncada y Mejía (2004) quienes parten del supuesto que las actividades lúdicas y artísticas facilitan un tipo de interacción no violenta, pues el sujeto es capaz de expresarse libremente dentro del marco de las normas básicas de convivencia. Así, compartimos la hipótesis de estos investigadores quienes consideran la creatividad, en particular la mediación simbólica, posibilita nuevas formas de intercambio y afrontamiento de las diferencias entre las personas. Sin duda, en el caso particular de este integrante del taller, nos encontrábamos en el inicio de un camino hacia el respeto, y tolerancia hacia la diversidad de la cual formamos parte.

Vínculo entre pares

Con respecto a la formación de vínculos entre los miembros del grupo se observó que algunos niños descubrieron que había compañeros con los que se entendían sin dificultad y con los que tenían facilidad para crear movimientos, aceptando de buena gana las aportaciones y propuestas mutuas; haciendo la actividad más enriquecedora y divertida.

Imaginación

Los alumnos tuvieron que imaginar que estaban manipulando los objetos con los que había trabajado, como el globo, el listón, el pañuelo y la pelota. Fue interesante observar como algunos alumnos se apropiaron de cada situación imaginaria y manifestaban movimientos que representaban la interacción casi real con los objetos antes mencionados. También se pudo observar que al imaginarse el globo y la pelota tuvieron mayor facilidad para representar estos movimientos. Quizás porque son objetos que manejan con mayor frecuencia.

CONCLUSIONES

La realización de este taller nos mostró las posibilidades que ofrece un trabajo didáctico artístico donde el niño tiene mayor libertad de acción aun cuando existan ciertos límites. Por lo tanto, se considera relevante seguir invirtiendo tiempo y recursos en la diversificación del trabajo pedagógico que involucre opciones artísticas recreativas y culturales como una opción de crecimiento, y sobre todo, de mejoramiento de las relaciones con los demás. Estamos convencidos que el arte y el uso del cuerpo, forman un todo que lleva al alumnado a vivir experiencias distintas y complementarias a su formación personal, social y educativa. El uso de la expresión corporal supone una mejora en el crecimiento, el desarrollo y de la maduración del ser humano, descartarla de la educación o del ámbito de intervención de tinte terapéutico resulta una aberración. Sin duda, hoy más que nunca la escuela debe pregonar espacios de igualdad y de respeto a la diferencia que comienza con asumir que somos nosotros mismos un mensaje que se transmite a través del cuerpo, estamos dentro de nuestro cuerpo.

REFERENCIAS

- Álvarez, M. J. (2003). Análisis del desarrollo de la comprensión de los gestos corporales básicos. Madrid, España: CV Ciencias del Deporte.
- Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona, España: Anagrama.
- Butler, J. (2002). Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo". Barcelona, España: Paidós.
- Hernández, A. I. y Moreno, C. (2010). Motricidad, arte y expresión corporal. Una experiencia a través de visitas de centros escolares a salas de exposiciones. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física. Deporte y Recreación, (18), 19-23.
- Kendon, A. (2004). Gesture. Visible action as utterance. Cambridge: United Kingdom at the University Press.
- Lapierre, A. (1990). El lugar del cuerpo en la educación. Cuadernos de educación especial y psicomotricidad, (1), 10-23.
- Moncada, C. y Mejía, C. A. (2004). La creatividad como estrategia de intervención educativa en los conflictos escolares. Revista Científica Guillermo de Ockhman, 2 (2), 187- 201.
- Pedraza, Z. (2010). Saber, cuerpo y escuela: El uso de los sentidos y de la educación somática. Calle 14, 4, 42-56.
- Secretaría de Educación Pública. (SEP). (2006). Programa Artes. Artes visuales. Educación básica. Secundaria. México, D.F.
- SEP. (2006a). Programa Artes. Danza. Educación básica. Secundaria. México, D.F.
- SEP. (2006b). Programa Artes. Música. Educación básica. Secundaria. México, D.F.
- SEP. (2006c). Programa Artes. Teatro. Educación básica. Secundaria. México, D.F.
- SEP. (2009). Programa Nacional de Carrera Magisterial. En C. Gómez Guevara, R. Jiménez Saldaña, J. Ramírez Cruz y A. Rojas Uriarte (Comps.) Antología de Educación Física. México, D.F.
- SEP. (2009a). Programa de estudio. Primer grado. Educación básica. Primaria. México, D.F.
- Schinca, M. (2011). Manual de psicomotricidad, ritmo y expresión corporal. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Stokoe, P. y Schächter, A. (1990/2003). La expresión corporal. Técnicas y lenguajes corporales. (Reimpresión). Barcelona/México: Paidós.
- Varela, J. (1991). El cuerpo en la infancia. Elementos para una genealogía de la ortopedia pedagógica. En Universidad Complutense de Madrid. (Ed.), Sociedad, cultura y educación. Homenaje a la memoria de Carlos Lerena Alerón (pp. 229-248). Madrid, España: Centro de Investigaciones y Documentación Educativa. Universidad Complutense Madrid.

Fecha de recepción: 31 de julio de 2013

Fecha de aceptación: 8 de noviembre de 2013

TABLA 1. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

OBJETIVO GENERAL

Utilizar el cuerpo para comunicarse de manera expresiva y creadora

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Tomar conciencia del propio cuerpo para lograr integración del esquema corporal.
- Desarrollar la facultad de percibir al otro para interactuar e intercomunicarse con él.
- Descubrir las cualidades que los objetos ofrecen para el desarrollo del juego corporal mediante su textura, color, forma, peso, equilibrio, sonoridad, movilidad.
- Desarrollar su imaginación mediante el uso de objetos (globos, pañuelos, listones y pelotas) con lo que logren expresarse corporalmente.
- Descubrir las cualidades que algunos materiales ofrecen para la creación de un objeto útil para el desarrollo del juego corporal.
- Desarrollar su imaginación y creatividad en el uso de materiales de desecho.
- Realizar movimiento corporal dentro de su kinesfera para que adquieran orientación de su propio cuerpo en el espacio.
- Desarrollar un contacto táctil entre su propio cuerpo y el espacio para que lo perciban como un medio de expresión.
- Entrar en contacto con la kinesfera de los otros para crear diferentes diseños corporales.
- Crear un personaje al emplear vestuario y accesorios para disfrazarse y desarrollar juego corporal.

TABLA 2. CARTA PROGRAMÁTICA DE LA 3ª SESIÓN

GUÍA DE TRABAJO

Se realizará la dinámica *Soy un objeto/animal*.

Se invitará a los alumnos a recorrer el espacio donde trabajaremos, se utilizará un instrumento musical para marcar ritmo y velocidad y se desplacen de esa manera. Andarán en nivel medio (desplazamiento cotidiano), nivel alto (estirándose tratando de tocar el techo) y nivel bajo (agachados lo más cerca del suelo), cada instrumento diferenciará un nivel de otro.

Se realizará la dinámica *Marcha de animales*, en la que tendrán que desplazarse asemejando el caminar de un camello, un elefante, una rana y un cangrejo. La *Marcha de monstruo* de ocho patas la llevarán a cabo con un compañero.

Cada niño tomará el objeto con el que trabajaremos en este día que será un pañuelo. Realizarán movimientos libres y posteriormente movimientos en un nivel medio, bajo y alto.

Realizarán movimientos con el pañuelo en los cuales tendrán que integrar partes de su cuerpo: Brazos y manos; piernas y pies; cabeza, cara y cuello; y tronco. Observarán las formas que adoptan las diferentes partes del cuerpo al estar en contacto con el pañuelo.

Realizarán la dinámica *Árbol, puente, estrella, rosa y nudo* con el propósito de formar equipos y hacer propuestas de movimientos corporales en conjunto. El equipo tendrá que hacer lo mismo.

Los niños se colocarán en un espacio del aula ya sea sentados o acostados y con los ojos cerrados. Uno de ellos al ser tocado por la coordinadora de las actividades se levantará y moverá a sus compañeros como a él o a ella le parezca y le colocará el pañuelo en alguna parte de su cuerpo. Al concluir los demás abrirán los ojos y observarán la posición de sus compañeros. El alumno (a) volverá a tomar el lugar que tenía previamente. Comentarán lo que sintieron en la actividad.

Realizarán actividad de relajación, primero tomarán conciencia del contacto de las diferentes partes de su cuerpo con el suelo. Apretarán-soltarán diferentes zonas del cuerpo que se les vaya mencionando y al finalizar harán ejercicios de respiración.

MATERIALES

- Tambor chino
- Maraca
- Crótalos

- Pañuelos
- Música (clima tranquilo)
- Tambor chino
- Maraca
- Crótalos

- Pañuelos y música (clima energético)

- Pañuelos y música (clima obsesivo)

- Pañuelos y música (clima tranquilo)

- Música (clima tranquilo)